



Documento Orientador N° 11

La expresión corporal en el Nivel Inicial: un camino hacia la alfabetización temprana

*“La expresión corporal es “una danza para todos”,
es “esa danza que está dentro de uno”.*

Patricia Stokoe

La expresión corporal como recorrido de experiencias

La expresión corporal es uno de los primeros medios de comunicación que utilizan las personas para expresarse y vincularse consigo mismas y con su entorno. En el Nivel Inicial se aborda como un Recorrido de Experiencias que brinda a los niños la oportunidad de expresar sus estados emocionales, sensaciones y pensamientos, utilizando el cuerpo como medio. En este sentido, se configura como un lenguaje que posibilita construir puentes entre lo que se siente y las formas en que esos sentires se comunican, tal como sostienen Stokoe y Harf (1996).

En este marco, se propone pensar la expresión corporal en relación con la alfabetización cultural, entendiendo que alfabetizar en lenguajes artísticos implica ampliar el concepto de alfabetización más allá de la adquisición de la lectoescritura. Desde esta perspectiva, se reconoce una cultura rica y diversa, conformada por múltiples lenguajes contruidos socialmente, y se asume la tarea de mediar entre esos lenguajes y los niños, construyendo puentes que les permitan transitar experiencias significativas que enriquezcan sus conocimientos (Castañer Balcells, 2000).

Asimismo, la experiencia corporal se encuentra profundamente ligada a la sensopercepción, entendida como base para la construcción del conocimiento y la relación con el entorno. En esta línea, Nicosia y Oliveto (2013) destacan la importancia de habilitar experiencias que integren lo sensorial, lo perceptivo y lo expresivo en la infancia.

En este sentido, la expresión corporal puede comprenderse como un camino hacia la alfabetización temprana, en tanto sus aportes resultan valiosos: a partir del aprendizaje en el campo artístico, los niños comienzan a leer, interpretar y otorgar sentido al mundo que los rodea. Tal como señala Tabak (2016), la exploración del cuerpo en las primeras edades constituye una vía privilegiada para la construcción de significados.



A su vez, el desarrollo emocional en la primera infancia se encuentra estrechamente vinculado a las posibilidades de expresión y simbolización que ofrecen estos lenguajes. Finalmente, el Diseño Curricular para Jardines de Infantes de 3, 4 y 5 años de la provincia de Tucumán promueve la comunicación del universo interior del niño, favoreciendo el desarrollo de la creatividad y la imaginación mediante la exploración y la vivencia a través de su propio cuerpo, en consonancia con los aportes de Penchansky (2009), quien resalta el valor de la expresión corporal como espacio de construcción subjetiva en la infancia.

Dado que la expresión corporal es un medio para expresar el mundo interior de los niños mediante el lenguaje no verbal, resulta fundamental pensar en la alfabetización del lenguaje corporal. Esto implica trabajar desde el autoconocimiento para aprender a utilizar gestos, expresiones faciales y posturas que comunican aquello que las palabras no logran expresar. En esta línea, Stokoe y Harf (1996) sostienen que el cuerpo constituye un lenguaje en sí mismo, a través del cual los niños pueden manifestar su mundo interno.

En este marco, el Diseño Curricular para Jardines de Infantes de 3, 4 y 5 años de la provincia de Tucumán plantea la necesidad de ofrecer experiencias que favorezcan la expresión, la comunicación y la construcción de sentido a través del cuerpo, reconociendo a los lenguajes artísticos como modos de conocimiento. En este contexto, se concibe un proceso de aprendizaje en el que los niños no solo se inician en la comprensión de los códigos corporales, sino que también desarrollan formas propias de expresarse y de vincularse con los demás, en el marco de una pedagogía del cuidado. Asimismo, Penchansky (2009) resalta que habilitar estos espacios favorece la construcción subjetiva y la desinhibición en la infancia.

En suma, este documento se propone como una instancia de reflexión acerca de la Expresión Corporal, concebida como un lenguaje a desarrollar en los niños durante la primera infancia y como un Recorrido de Experiencias fundamental en el Nivel Inicial, que aporta a su formación integral. Desde esta perspectiva, se la entiende como un proceso cultural y como un derecho de los niños a expresarse a través de su cuerpo, mediante el juego y el movimiento corporal. En este sentido, Castañer Balcells (2000) señala que la expresión corporal, en tanto lenguaje artístico, contribuye a la construcción de significados y a la apropiación cultural, en consonancia con el Diseño Curricular de Tucumán, que promueve la alfabetización cultural a través de la participación activa en experiencias artísticas. A su vez, UNICEF (2012) destaca la importancia de generar experiencias que permitan a los niños expresar y elaborar sus emociones como parte de su desarrollo integral.

El lenguaje corporal en el jardín de infantes: un recorrido de experiencias

En el Diseño Curricular del Nivel Inicial, la Expresión Corporal se configura como un Recorrido de Experiencias y como un lenguaje cuya enseñanza contribuye



a la formación integral de los niños desde la primera infancia. En este sentido, se reconoce al cuerpo como un instrumento de comunicación y expresión, ya que las posturas, los gestos y los movimientos permiten manifestar ideas, emociones y formas de vincularse con los otros y con el entorno (Castañer Balcells, 2002).

Desde esta perspectiva, Jaritonsky (2014) sostiene que el lenguaje corporal constituye un patrimonio potencial incuestionable del ser humano, cuya enseñanza debe estar presente desde los primeros años de vida. Asimismo, señala que se trata de uno de los primeros lenguajes a través de los cuales los niños establecen vínculos con el mundo externo, razón por la cual resulta fundamental su inclusión en el jardín de infantes.

La autora destaca que el niño se mueve para demostrar motrizmente lo que puede hacer de acuerdo con su edad y nivel de desarrollo. En este marco, el Nivel Inicial le brinda la oportunidad de conocer su cuerpo, explorar sus posibilidades de movimiento, reconocer sus sensaciones y descubrir aquello que puede comunicar mediante la acción corporal. De este modo, favorece el desarrollo de sus capacidades expresivas y creativas (Jaritonsky, 2014, p. 135).

En relación con la Expresión Corporal como Recorrido de Experiencias, el conocimiento de este lenguaje se construye desde y a través del cuerpo. En el jardín de infantes, los niños necesitan transitar experiencias que les permitan conectarse con su corporeidad, explorar sus posibilidades expresivas y descubrir formas propias de comunicación. En este sentido, Jaritonsky (2014) sostiene que estas experiencias favorecen que los niños puedan “bailar sus propias danzas sin necesidad de ser artistas, sino como personas habilitadas para expresarse corporalmente”.

Desde esta perspectiva, la Expresión Corporal concibe al sujeto de manera integral, reconociéndolo como una unidad en permanente interacción con su entorno. Así, la construcción de aprendizajes se sustenta en experiencias vivenciales que parten del contexto próximo de los niños y se desarrollan a través del movimiento, la exploración y la expresión. Por ello, la enseñanza de este lenguaje requiere propuestas sostenidas por una clara intencionalidad pedagógica que promuevan el protagonismo corporal de los niños.

No obstante, Jaritonsky (2014) advierte que, en términos generales, la formación docente en este lenguaje suele ser escasa y que, en algunos casos, persisten ciertas resistencias a su inclusión en las salas. Estas dificultades se vinculan, entre otros aspectos, con el compromiso corporal que demanda la enseñanza de la Expresión Corporal, ya que supone que los propios docentes participen activamente de las experiencias propuestas. En este sentido, la autora destaca que, más allá de las habilidades personales de cada educador, la responsabilidad profesional implica garantizar a los niños el acceso a este lenguaje y a las múltiples posibilidades expresivas que ofrece.



Desde esta perspectiva, y considerando la Expresión Corporal como una disciplina organizada en torno a determinados ejes de enseñanza, resulta pertinente abordar los contenidos propuestos por el Diseño Curricular para Jardines de Infantes de 3, 4 y 5 años de la provincia de Tucumán (en adelante, DC) para el Recorrido de Experiencias de Expresión Corporal. Estos contenidos han sido seleccionados en función de las características, intereses y necesidades de los niños, con el propósito de generar espacios donde el juego con el lenguaje corporal ocupe un lugar central, reconociendo a cada niño en relación con su historia personal y sus modos singulares de expresarse.

En consonancia con esta perspectiva, el recorrido de experiencias de Expresión Corporal propone habilitar la libertad de expresión mediante el propio cuerpo, favoreciendo oportunidades para sentir, crear, comunicar y vivenciar. En este marco, se busca iniciar a los niños en el descubrimiento de diversas formas de expresar ideas, emociones y sensaciones a través de movimientos, gestos y posturas, promoviendo progresivamente la construcción de recursos corporales que les permitan exteriorizar su mundo interior y relacionarse con los demás de manera cada vez más auténtica.

Asimismo, el DC otorga especial relevancia al sentido expresivo del movimiento corporal, vinculándolo con los estados emocionales, la creatividad y la construcción de la identidad. Desde esta mirada, se promueve que cada niño pueda desarrollar sus propios movimientos, construir su propia “danza” y encontrar modos personales de comunicación y expresión, en un marco de libertad, singularidad y respeto por las diversas formas de habitar y manifestar el mundo interior.

Los recursos auxiliares y la expresión corporal

Los objetos rodean a los seres humanos y la relación que se establece con ellos está cargada de emotividad y afectividad. En el jardín de infantes, el juego del niño con los objetos representa, en gran medida, su vínculo con el mundo interno. La acción sobre el objeto le permite crear, desplegar su imaginación y dar respuesta a diversas situaciones que pueden presentarse en el ámbito escolar. El contacto sensorial con el objeto, en tanto recurso que promueve la sensibilización, posibilita su inclusión en el mundo de fantasía del niño y la manifestación de sus emociones.

En una situación de enseñanza enmarcada en el Recorrido de Experiencias de Expresión Corporal, el uso de un objeto auxiliar permite potenciar la creatividad de los niños. En este sentido, su implementación debe responder a un propósito didáctico que fundamente su inclusión y dé cuenta del contenido a abordar.

Un objeto auxiliar puede ser un elemento no convencional o cotidiano, un material construido específicamente para la experiencia corporal o un elemento convencional. En todos los casos, su incorporación busca propiciar un encuentro



significativo entre el niño y el objeto, favoreciendo la exploración y la producción expresiva.

Al respecto, Claudia Guillén (2009) sostiene que “con un mismo objeto auxiliar puede arribarse a infinitos resultados compositivos, ya se trate del mismo grupo explorando diferentes posibilidades -propias de cada individuo y del objeto- o de diferentes grupos”.

En esta línea, al momento de seleccionar un objeto auxiliar, resulta pertinente considerar que el Recorrido de Experiencias de Expresión Corporal del Diseño Curricular para Jardines de Infantes de 3, 4 y 5 años de la provincia de Tucumán plantea propósitos orientados a la formación de sujetos que puedan “construir un lenguaje propio del cuerpo a través de la sensibilización de los sentidos, transmitiendo un mensaje sin disponer de modelos preestablecidos” (p. 110).

Por otra parte, los estímulos sonoros, como la música, se configuran como recursos privilegiados; sin embargo, no son indispensables para el desarrollo de propuestas de expresión corporal, aunque aportan estímulos de gran intensidad.

Entre otros recursos posibles, pueden mencionarse fragmentos de videos o películas, el canto del docente, imágenes sensoriales construidas a partir de la palabra, obras plásticas, ilustraciones de libros o fotografías. En definitiva, se trata de recursos que amplían las posibilidades de promover el desarrollo de la expresión corporal en el marco del recorrido de experiencias.

Para finalizar, resulta pertinente recuperar el aporte de Patricia Stokoe (1978), quien destaca el valor de los objetos como mediadores de la acción expresiva y como recursos que enriquecen las posibilidades de exploración corporal de los sujetos:

Cada objeto tiende a movilizar reacciones de agrado o de desagrado que pueden variar según el sujeto y el momento en que se relacione con él. Estas emergencias pueden servir como verdaderos estímulos de la acción expresiva. El sujeto manipula el objeto y la respuesta de este, a su vez, realimenta al sujeto, estableciendo un proceso desencadenante de acción y respuesta sin interrupción. (p. 32)

Desde esta perspectiva, la incorporación de diversos objetos en las propuestas de Expresión Corporal amplía las posibilidades de exploración, creación y comunicación de los niños, favoreciendo experiencias corporales significativas y singulares.



Expresión Corporal: un lenguaje

El lenguaje es la facultad que poseen los seres humanos para expresarse y comunicarse con los demás. Esta capacidad se concreta a través de una diversidad de sistemas de signos, ya sean orales, escritos o gestuales.

En este sentido, los seres humanos se expresan de manera integral mediante diversos lenguajes, siendo el corporal una de las vías fundamentales para comunicar emociones, sentimientos, ideas y opiniones a través del cuerpo, que se constituye en vehículo de expresión. Tal como sostienen Patricia Stokoe y Ruth Harf (1996), el cuerpo funciona como un lenguaje en sí mismo, capaz de exteriorizar el mundo interno del sujeto. Así, un gesto, una mirada o una determinada postura corporal pueden decir más que múltiples palabras, exponiendo, de este modo, aspectos del universo interior y de la historia personal de cada sujeto.

Si bien la expresión corporal es una de las formas más primarias de comunicar sentimientos y pensamientos, comprender las señales que el propio cuerpo emite y aprender a utilizarlas constituye un primer paso para desarrollar un uso más consciente y eficaz del lenguaje corporal. En esta línea, Marta Castañer Balcells (2002) señala que todo movimiento -ya sea estático o dinámico- puede ser entendido como una forma de expresión, lo que amplía la comprensión del lenguaje corporal en su totalidad.

Ahora bien, la forma de expresarse resulta, en muchos casos, determinante para establecer relaciones más eficaces y asertivas. En este sentido, puede afirmarse que la manera en que una persona se comunica con los demás también da cuenta del conocimiento de sí misma. Por ello, resulta relevante considerar la importancia de este lenguaje en el desarrollo de habilidades comunicativas más equilibradas y adecuadas a cada situación. En relación con esto, Mónica Penchansky (2009) destaca que la expresión corporal favorece procesos de construcción subjetiva, en tanto habilita modos singulares de manifestación y comunicación en la infancia.

En efecto, los ojos, las manos, los movimientos del pecho al respirar, los gestos del rostro, la forma de caminar o de sentarse, cada postura y cada movimiento -en definitiva, la corporalidad en su totalidad- comunican, expresan y dan cuenta de lo que cada persona es, siente y piensa.

Orientaciones didácticas

En el marco del Diseño Curricular para Jardines de Infantes de 3, 4 y 5 años de la provincia de Tucumán, el Recorrido de Experiencias de Expresión Corporal se orienta a favorecer la construcción de un lenguaje corporal propio, a partir de la exploración, la sensibilización y la comunicación. En este sentido, las propuestas de enseñanza deben garantizar experiencias significativas que contemplen al niño



como sujeto integral, promoviendo su participación activa en situaciones de expresión, creación y disfrute.

- **Para favorecer el conocimiento del propio cuerpo:**
Las caminatas exploratorias del espacio resultan fundamentales, en tanto permiten al niño reconocer el lugar de trabajo. Pueden proponerse desplazamientos en distintas direcciones -líneas rectas, curvas, hacia adelante o hacia atrás-, de manera individual, en parejas o en pequeños grupos, incorporando imágenes que orienten la acción. Estas actividades se vinculan con lo propuesto por el DC en relación con la exploración del espacio y del propio cuerpo como base para la construcción del lenguaje corporal, promoviendo la experimentación de diversos movimientos y sus posibilidades, tanto globales como segmentadas.
- **Para favorecer el desarrollo de las capacidades motrices:**
La exploración de movimientos propios puede incluir la ejecución de pasos y saltos de distinta amplitud, variando velocidades (rápido-lento), intensidades (fuerte-suave) y niveles espaciales (alto, medio, bajo). Asimismo, resulta pertinente incorporar movimientos que impliquen coordinación, equilibrio, desplazamientos y giros. El uso de recursos auxiliares, como pelotas o aros, permite enriquecer las propuestas mediante juegos de lanzamiento y recepción, favoreciendo el desarrollo de habilidades motrices en un contexto lúdico, tal como lo promueve el DC al integrar el movimiento con el juego y la exploración.
- **Para ampliar el repertorio de movimientos:**
Es importante propiciar la exploración de nuevas posibilidades motrices, incluyendo la inhibición de ciertos movimientos y la variación de otros. Estas experiencias pueden desarrollarse con o sin elementos, en distintas posiciones y direcciones, utilizando el cuerpo en su totalidad o de manera segmentada. También pueden integrarse propuestas que articulen el movimiento con estímulos sonoros, considerando aspectos como la duración, el ritmo y la intensidad. Asimismo, la creación de secuencias o producciones coreográficas -simples o más complejas- favorece la construcción de un lenguaje corporal propio, en consonancia con el DC cuando plantea la necesidad de habilitar espacios de creación y expresión sin modelos preestablecidos. La imitación de movimientos de animales, elementos de la naturaleza o la mímica de canciones constituyen alternativas valiosas en este sentido.
- **Para ampliar las posibilidades expresivas:**
Toda acción corporal puede adquirir sentido expresivo cuando se la aborda con intencionalidad pedagógica y organización en términos de tiempo, espacio y energía. Por ejemplo, una acción cotidiana como



rascarse -respuesta funcional ante una sensación- puede transformarse en una acción expresiva si se organiza rítmica y corporalmente, adquiriendo así un sentido comunicativo. Este enfoque se vincula con los propósitos del DC, en tanto promueve la construcción de significados a través del cuerpo y la expresión de la subjetividad.

- Para favorecer la apreciación y el disfrute:
Resulta importante promover la observación de producciones artísticas, tales como espectáculos, obras o videos de danzas de diversos estilos, así como la posible visita de artistas a la institución. Del mismo modo, la visualización de registros de las propias producciones de los niños (improvisaciones, movimientos libres o secuencias pautadas) contribuye a la reflexión, la valoración y el disfrute de las experiencias corporales. Estas propuestas se articulan con el DC al favorecer la alfabetización cultural y el acceso a diversas manifestaciones artísticas.

A modo de cierre

La Expresión Corporal es un lenguaje artístico y expresivo que comunica lo que somos: nuestra historia personal, nuestro modo de ser y de sentir.

En este sentido, el desafío radica en abordar el conocimiento del lenguaje corporal desde el marco de la alfabetización cultural, como un camino hacia la alfabetización temprana, entendiendo que la alfabetización constituye un pilar central de la educación.

Se trata, entonces, de una invitación a reconocer al otro en su singularidad, en su corporalidad sensible frente a los estímulos; a ese niño que, a través del cuerpo, descubre y construye sus propias posibilidades de expresión.

Dirección de Educación Inicial
Junio 2026



Bibliografía

- Aso Poza, U. (2019). Sensopercepción: definición, componentes y cómo funciona. Psicología y Mente.
<https://psicologiaymente.com/neurociencias/sensopercepcion>
- Castañer Balcells, M. (2002). Expresión corporal y danza. INDE.
- Freire, P. (2004). Pedagogía de la autonomía. Paz e Terra.
- Goy, M. (2014). Nivel inicial: La importancia del juego y la expresión corporal. El Litoral.
https://www.ellitoral.com/educacion/nivel-inicial-importancia-juego-expresion-corporal_0_BimU71U2Up.html
- Guillén, C. (2009). El objeto auxiliar en la expresión corporal.
<https://objetoauxexprecorpo.blogspot.com/2009/08/que-se-trabaja-en-tecnicas-con-objeto.html>
- Harf, R., & Stokoe, P. (2020). La expresión corporal en el jardín de infantes. Noveduc.
- Jaritonsky, P. (2014). Expresión corporal en el nivel inicial. Ministerio de Educación, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.*
- Kalmar, D. (2005). Qué es la expresión corporal. Lumen.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2013). La supervisión educativa en nuestro país: El trabajo del supervisor en cinco jurisdicciones (Serie La educación en debate. Documentos de la DiNIECE).
- Ministerio de Educación de Tucumán, Dirección de Educación Inicial. (2015). Diseño curricular para jardines de infantes de 3, 4 y 5 años.
- Nicosia, O., & Oliveto, M. (2013). La sensopercepción en la trama de la expresión corporal. Novedades Educativas.
- Penschansky, M. (2009). Sinvergüenzas: La expresión corporal y la infancia. Lugar Editorial.
- Porstein, A. M. (2009). La expresión corporal: Por una danza para todos. Novedades Educativas.



- Resolución CFE N.º 465/24. (2024). Alfabetización: Documento para la discusión. Consejo Federal de Educación.
- Stokoe, P. (1978). Expresión corporal: Guía didáctica. Melos.
- Stokoe, P. (1993). Expresión corporal y danza. En Actas del 1.er Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias (La Plata, 8-12 de septiembre de 1993). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7144/ev.7144.pdf
- Stokoe, P., & Harf, R. (1986). La expresión corporal en el jardín de infantes: Cómo soy y cómo era. Paidós.
- Stokoe, P., & Harf, R. (1992). La expresión corporal en el jardín de infantes. Paidós.
- Tabak, G. (2016). Explorar el cuerpo en el jardín maternal. Novedades Educativas.
- UNICEF. (2012). Desarrollo emocional: Clave para la primera infancia. UNICEF.